

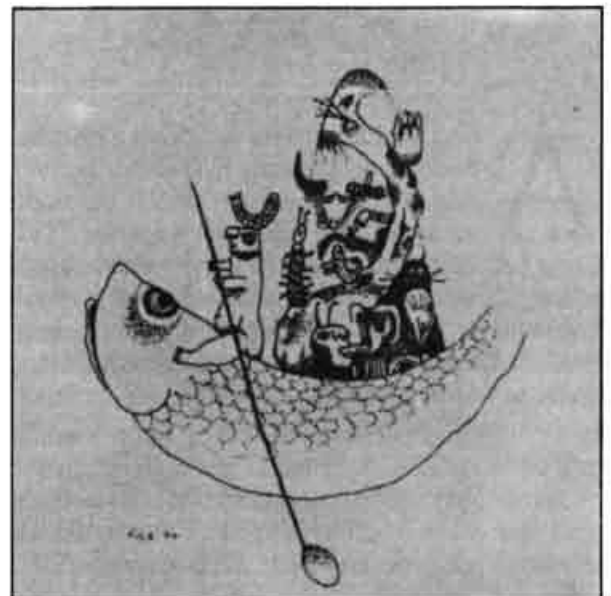
FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACION

Economía y crisis de la Educación Pública Peruana

Gonzalo Pacheco Lay

Economista. Miembro del Instituto
Latinoamericano de economía y Educación

¿Cómo influyó la política económica en el Gasto Educativo Público (GEP) en los últimos años? ¿Qué cambios se han producido en la asignación del gasto? ¿Qué tendencias se prevén como consecuencia de la aplicación de políticas de ajuste estructural? Gonzalo Pacheco responde a estas interrogantes y estima que de aplicarse consistentemente la concepción liberal debemos esperar un incremento de recursos para la educación pública en el mediano plazo.





Antes que nada quiero agradecer a los auspiciadores del presente Evento por la invitación a disertar e intercambiar opiniones sobre un tema ahora en boga, cual es el Gasto Educativo Público (GEP). Debo mencionar que éste es parte del conjunto de aspectos cubiertos por la Economía de la Educación, disciplina que trata de determinar los efectos de la economía en la educación y viceversa.¹

La preocupación actual del país por la economía de la educación, reflejada durante los últimos meses con una cantidad inusitada de artículos periodísticos, aparece en un contexto económico muy diferente al de los países desarrollados. En éstos nace aquélla para explicar el crecimiento observado durante la post

guerra de sus economías. En ese sentido, surge en condiciones de prosperidad económica.² En el Perú, la economía de la educación aparece en época de crisis económica y, ciertamente, no para explicar su contribución al desarrollo sino más bien para tratar de responder a la pregunta siguiente: ¿por qué la educación pública, entendida en su aspecto financiero, se encuentra en crisis?³

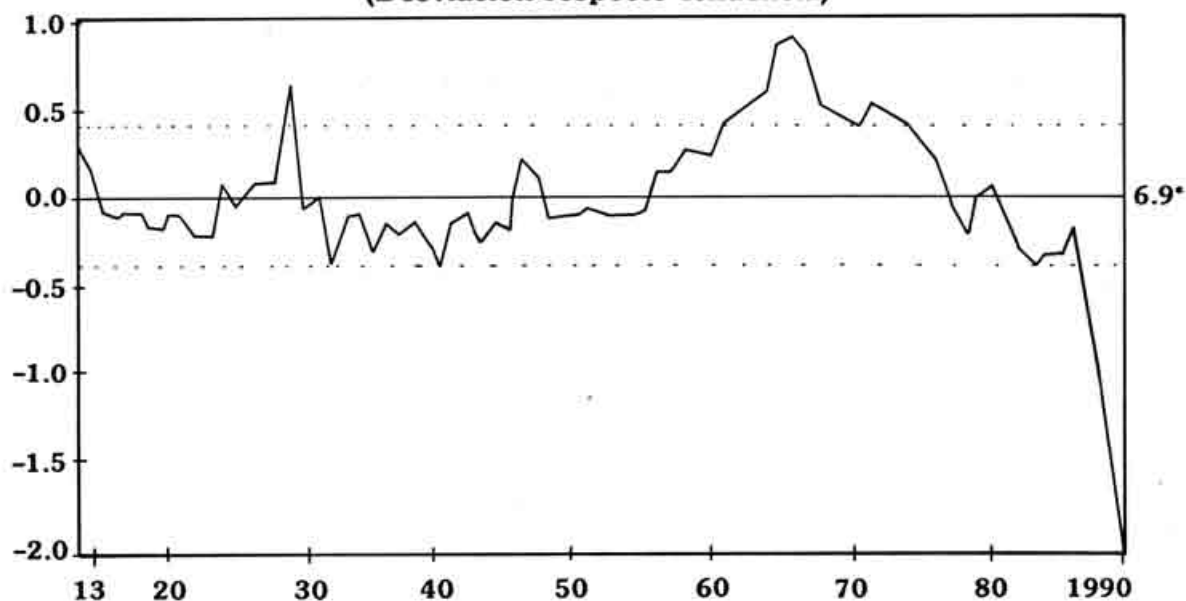
El contexto actual es de cambios severos experimentados y por experimentar, fundamentalmente en la estructura y rol del Estado. En ese sentido las autoridades del presente gobierno ponen en marcha un plan de reducción del Estado tanto en funciones como en número de fuerza laboral. Igualmente se ejecutan una serie de medidas de política económica a fin de asegurar un giro en el modelo de crecimiento. Así, después de ensayar en los primeros dos años del gobierno aprista el modelo llamado sustitución de importaciones (industrialización), se abre en los actuales momentos la economía con el fin de lograr un espacio en la economía mundial, principalmente como proveedores de materias primas.

A este proceso conjunto de reducción del Estado y reorientación de la economía se le denomina ajuste estructural. En adelante el mercado será el mecanismo que regule la actividad económica, es decir, oriente los recursos. De esta manera se espera que el Estado, por intermedio de sus instituciones, ya no intervenga en la economía regulando las tarifas de agua, luz, gasolina, los precios básicos (tipo de cambio, salario, tasa de interés), asignando indiscriminadamente créditos (agrario, minero, vivienda, etc.) y subsidiando productos básicos como alimentos y medicinas sobre todo. Eliminado el elemento distorsionador de la economía -el Estado- sólo queda que las unidades económicas más eficientes, de acuerdo con las señales que mande el mercado (vía precios), puedan satisfacer la demanda, es decir los gustos y preferencias de los individuos.

En este marco de modificaciones tanto en la estructura y rol del Estado como del mecanismo asignador de recursos, surgen interrogantes acerca del destino de la educación pública. Las inquietudes en ese sentido son pertinentes dado que parte del paquete de medidas de reformas estructurales contempla la reducción del nivel del gasto del sector público.

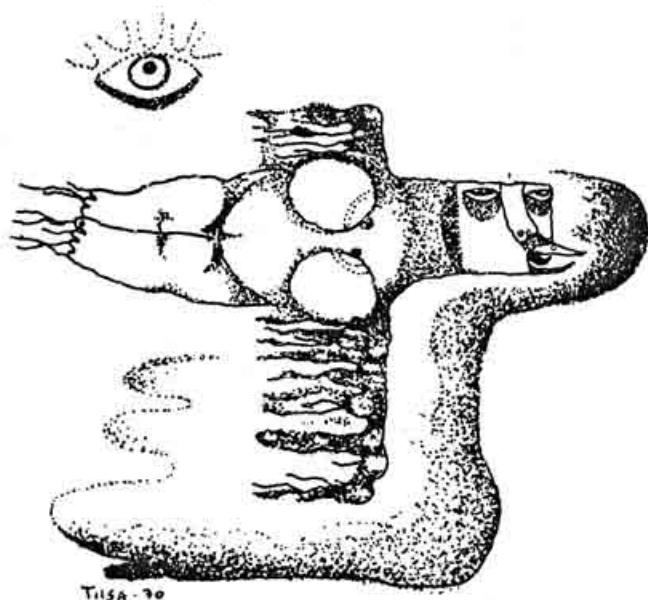
Para tener una idea cabal del efecto combinado de políticas de estabilización y ajuste estructural en el ritmo de crecimiento del GEP, observemos la Gráfica 1.

Perú: fluctuaciones del GEPr, 1913-1990 1/ (Desviación respecto tendencia)



1/ Datos preliminares

(*) Crecimiento promedio.

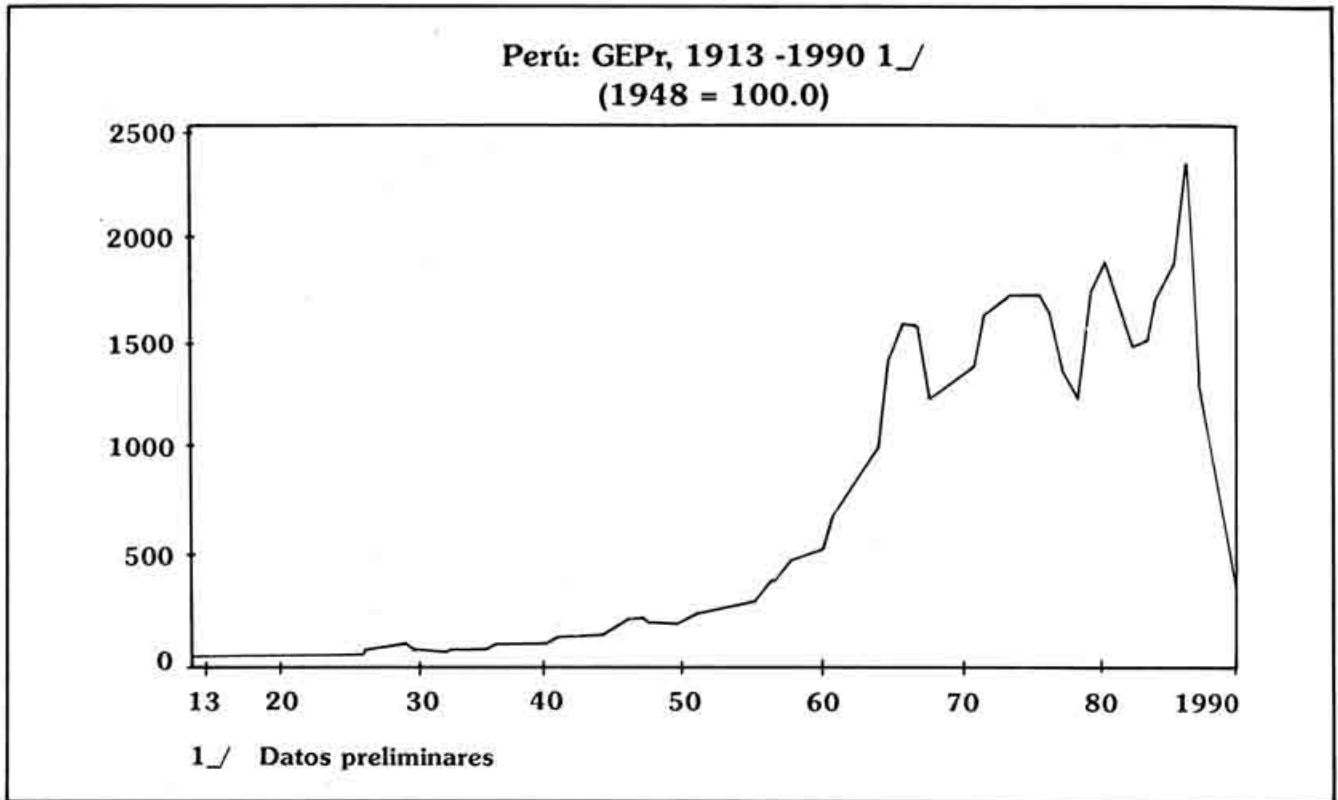


TUSA-70

De acuerdo con ésta, en 1990 el GEP continuó perdiendo ritmo con respecto a su valor tendencial anual promedio (6.9%). Ciertamente, la caída anotada en una serie que abarca desde 1913 hasta 1990 llegó a ser la máxima. Debe señalarse, por otro lado, que la pérdida de ritmo se inicia en el año 1966 y que los cortos intentos de los cuatro últimos gobiernos por tratar de modificar la tendencia decreciente no lograron su cometido. La misma gráfica nos presenta de manera clara la ocurrencia de dos ciclos de largo plazo. Uno que cubre el periodo 1913-1947; y el otro, 1948-1990. La crisis actual del GEP se inscribe dentro de la fase recesiva (1966-1990) del segundo ciclo.

No obstante la ilustración de la pérdida de ritmo del GEP, la Gráfica 1 no contribuye a señalar el nivel

de la caída. Para determinar la pérdida del nivel, la Gráfica 2 aportará luces.



El valor real del GEP en 1990 equivale a nivelarse con el gasto ejecutado en 1960. En otras palabras, la ejecución de la política antiinflacionaria del presente gobierno de clara concepción monetaria ha permitido, entre otros hechos, que el nivel real del GEP en 1990 sufra un retroceso de treinta años. No obstante la caída registrada en 1990, los paquetes económicos implementados durante los últimos dos años del gobierno de Alan García hicieron mella también en el GEP. El nivel real de éste en 1989 (fecha en que no se sabía nada del ajuste estructural) ya fluctuaba alrededor de los primeros años de la década de los sesenta.

De acuerdo con lo ocurrido con el GEP en 1990, en las próximas líneas pretendemos absolver las siguientes interrogantes:

1. En los últimos cuarenta años (1950-1990) ¿qué

influencia tuvo la política económica en el GEP?

2. Para el periodo 1963-1988, ¿cuáles son los principales cambios al interior del GEP, tanto por niveles educativos como por objeto del gasto? y,
3. ¿Cuáles serán las posibles tendencias del GEP en el marco del proceso de ajuste estructural?

Para desarrollar estas preguntas se ha obtenido información macroeconómica principalmente del Compendio Estadístico 1991 de Webb y Fernández Baca. Para el caso de las finanzas de la educación pública la fuente principal ha sido la Cuenta General de la República (Ministerio de Economía y Finanzas) y los Balances de Comprobación Sectorial elaborados por el Ministerio de Educación.

Se utilizó la técnica de los mínimos cuadrados ordinarios para hallar los coeficientes de tendencia y la información es presentada según gobierno.

Influencia de la política económica en el GEP

El objetivo principal de la política económica en una economía como la peruana es asegurar el proceso de acumulación capitalista. Para que ello se cumpla, el diseñador de la política económica cuenta con una serie de instrumentos que le permiten influir sobre los agregados económicos principales: producto y empleo. El uso de los instrumentos económicos, por otra parte, varía según la concepción del problema que

tenga cada escuela de pensamiento económico.

Como el GEP está relacionado directamente con la política fiscal es necesario contar con las principales variables financieras del Gobierno Central, tanto de ingreso como de gasto.

Previo a ello esbozaremos rápidamente los principales rasgos de la economía peruana, con el objetivo de tener una idea del papel que jugó el gasto público en ella. El Cuadro 1 nos servirá para apoyarnos en la evidencia.

Cuadro 1
Perú : variables e indicadores macroeconómicos según gobiernos, 1950-90

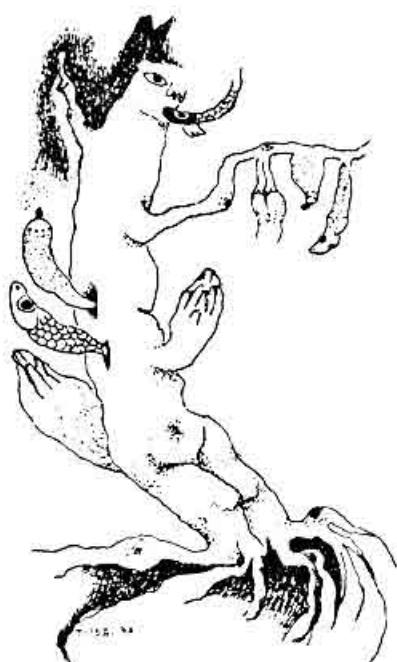
	1950-56	1956-62	1963-68	1968-75	1975-80	1980-85	1985-90
1. PBIr 1_/	117,112	159,321	231,962	300,679	374,002	401,389	420,074
2. POBLACION 2_/	8,248.6	9,681.5	11,640.2	13,785.7	16,213.8	18,355.6	20,488.2
3. PBIr p.p. 3_/	14.15	16.4	19.89	21.74	23.07	21.93	20.55
4. INFLACION	7.7	7.8	11.7	11.8	46.6	97.3	1979.1
5. IP/PBI 4_/			12.2	8.2	8.1	7.9	5.9
6. GGC/PBI 4_/	8.8	9.1	14.2	16.5	20.6	20.1	16.6
7. DGC/PBI 4_/	1.7	1.9	-1.4	-3.2	-6.4	-6.1	-7.8
8. BALANZA COM. 5_/	5	23	51	-51	110	386	215
9. DEUDA EXTERNA 5_/			4,472	4,472	8,244	11,695	15,786
10. II/PBI 4_/	6.6	7.6	9.2	9.2	16.6	20.1	4.9
11. ID/PBI 4_/	4.7	4.4	4.8	4.8	6	5.5	1.7
12 RE/IN 4_/	41.2	46.7	45.5	45.5	41	36.5	36
13. UT/IN 4_/	14.1	11.6	21.4	21.4	27.4	36	34

Fuente: Webb y Fernandez Baca, Anuario estadístico, 1991.

Elaboración : Propia

1_/ En miles de intis de 1970, 2_/ en cientos, 3_/ en intis de 1970, 4_/ en tanto por ciento, 5_/ millones de US dólares.

PBIr= Producto bruto interno real, PBIr p.p.= PBIr por persona, IP= Inversión privada, GGC= Gasto del Gobierno Central, II= Impuesto indirecto, ID= Impuesto directo, Re= Remuneraciones, IN= Ingreso nacional, Ut= Utilidades, DGC= Déficit Gobierno Central. Nota : La fila IP/PBI extraído de "La inversión en el Perú: Determinantes, financiamiento y requerimientos futuros" de Germán Alarco y Patricia del Hierro (dato hasta 1986). Los datos del último periodo de gobiernos (1985-1990) son preliminares.



Desde 1950 hasta 1990 la economía del Perú estuvo estructurada para producir materias primas y colocarlas en el mercado mundial. Los principales compradores de las materias primas exportadas pertenecen al conjunto de países desarrollados. Por su parte, éstos han proveído al país tanto de bienes de capital como de bienes intermedios. En ese sentido la economía peruana es sensible a los cambios que se operan en la economía mundial.

No obstante la importación de bienes de capital e insumos intermedios adquiridos principalmente por la industria, en los últimos años se ha venido acentuando la compra de productos alimenticios. Ello ha traído como consecuencia el descenso de la respectiva producción nacional sectorial y, por tanto, la pérdida de capitalización, sobre todo de aquellos productores que aún emplean formas artesanales de producción. Por otro lado, empleando el mecanismo de precios relativos, el agro ha venido subsidiando a la industria.

Desde 1968 hasta antes del inicio del gobierno de Fujimori, el sector público empezó a tener mayor presencia en las actividades productivas. Empero esta tendencia se viene observando desde el primer gobierno de Belaúnde (1963-1968). Por el contrario, desde fines de la década de los sesenta, la inversión privada empieza a adoptar un comportamiento estacionario.

Los aspectos anteriores configuran a la economía peruana como dependiente, con un sector público que busca -mediante su respectivo gasto- generar demanda ante el estancamiento de la inversión privada. La contracción de los ingresos del Gobierno Cen-

tral (impuestos y tasas), motivado por la reducción de la actividad económica y la práctica de la evasión tributaria (contrabando, signos exteriores de riqueza e informalidad), hizo que los gobiernos emplearan dos mecanismos para financiar las actividades crecientes del sector público: el crédito solicitado al Banco Central de Reserva (emisión primaria) y el ahorro externo (deuda externa). En la búsqueda de corregir los desequilibrios tanto fiscal como externo y, desde mediados de la década del setenta, reducir el incremento de precios, los gobiernos han apelado al argumento de contraer el nivel real de la demanda interna, y dentro de ella principalmente el gasto público.

Así expuesta la lógica del modelo, el gasto público estuvo en la primera línea del listado de instrumentos posibles empleados en la política económica de tipo arranque-freno y, al interior de él, el GEP sufrió los impactos de las restricciones fiscales. Resulta ilustrativo, sobre el particular, señalar que cuando el Fondo Monetario Internacional (FMI) intervino en la solución a las crisis de balanza de pagos en 1958-59, 1967-68 1976-79 y 1982-1983; el comportamiento del GEP tendió a contraerse. A pesar de que en la última crisis 1988-1990 la citada institución no participó -por el abierto enfrentamiento declarado por el APRA- en la corrección del desequilibrio externo, el gobierno finalmente siguió las mismas medidas ortodoxas (ver Gráfica 1).

Si el resultado fue la reducción de los ingresos del Gobierno Central y el incremento de sus gastos, es necesario indagar cual fue al interior del gasto público el nivel alcanzado por el GEP y el resto de sectores en los distintos gobiernos del período de análisis.

El Cuadro 2 muestra la importancia que cada gobierno le asignó a los diferentes sectores. Resalta, por ejemplo, la pérdida gradual de participación de los sectores sociales. Al interior de éste viene cayendo gobierno tras gobierno tanto educación como salud. En cambio trabajo y vivienda -los sectores restantes del grupo de los sociales- se mantienen estacionarios.⁴ Por otro lado, el gasto militar empezó a decaer desde el segundo gobierno de Odría (1950-1956), período éste en que consiguió obtener su mayor participación (23.5%).⁵ El sector economía, separado del resto de sectores del Gobierno Central debido a que en él se consigna los pagos por concepto de amortización de la deuda externa, fue incrementando su peso en el total del gasto a medida que transcurría el tiempo, llegando a mitad de la década de los ochenta, a absorber el 40.9% del total del gasto público.

Cuadro 2
Perú: Estructura del gasto del Gobierno Central según gobiernos, 1950-88
 (En porcentajes)

Sectores	1950-56	1956-62	1963-68	1968-75	1975-80	1980-85	1985-88
- Sectores sociales	27.6	33.5	48.1	29.1	19.9	18.6	21.3
Educación	15.9	24.2	26.7	21.1	14.0	12.9	17.1
Salud 1_/	4.3	4.1	7.5	5.1	4.5	5.0	3.9
Trabajo	0.4	0.6	0.5	0.3	0.2	0.2	0.2
Vivienda	7.0	4.7	13.3	2.6	1.2	0.6	0.2
- Sectores Militares 2_/	23.5	21.7	17.9	17.3	12.3	13.4	15.8
- Economía	20.0	17.2	13.4	22.7	34.6	40.9	33.9
- Otros 3_/	28.9	27.6	20.7	30.9	33.2	27.0	29.0
Total :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

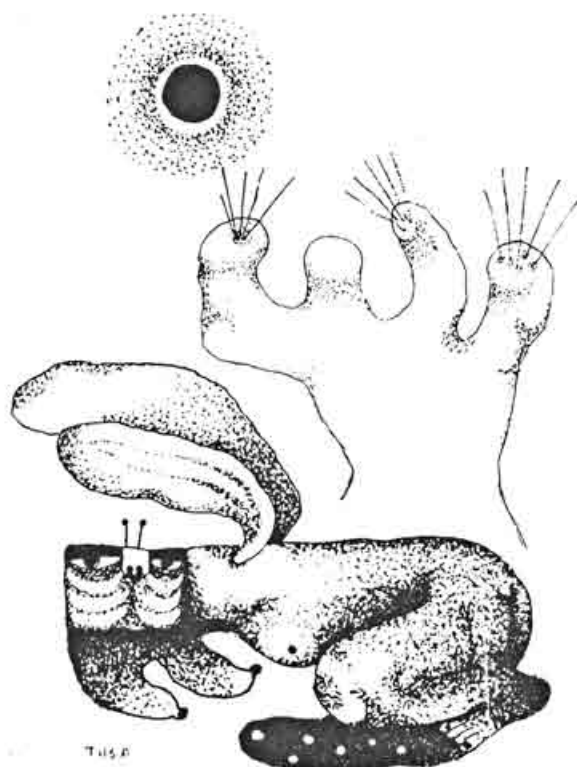
Fuente : Instituto Latinoamericano de Economía y Educación (ILEE), Base de datos

Elaboración: Propia

1_/ Para el último periodo de gobierno, el gasto respectivo es hasta 1987. 2_/ Excluye las Fuerzas Policiales. 3_/ Incluye sectores de infraestructura, policial, administración y otros.



En cuanto a las tasas de crecimiento, el Cuadro 3 revela que, por el lado del ingreso, los impuestos indirectos al consumo fueron más dinámicos (5.8% anual) que los directos (3.1% anual). Por el lado del gasto, las transferencias de recursos al exterior como pago de la deuda externa, canalizados en el sector Economía, fueron los componentes sectoriales más dinámicos del gasto. A continuación se ubicó el sector Salud (7.3% anual). El sector Educación, por su parte, registró un crecimiento anual promedio de 5.6% y por ello estuvo por encima del sector Militares (4.9%). El sector Vivienda, a su turno, fue el único en registrar una tasa promedio de crecimiento negativa (-4.2%).



Cuadro 3
Tendencia promedia y orden de los componentes del Gobierno Central, del gasto por Niveles y Modalidades, y según Objeto del Gasto, varios años (En porcentajes)

Categorías	X (*)	Orden
INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL (1950-1988)		
* Ingresos		
- Impuesto directo 1_/	3.1	2
- Impuesto indirecto 1_/	5.8	1
* Gastos	6.7	
- Sectores sociales	4.9	
Educación	5.6	3
Salud 1_/	7.3	2
Trabajo	2.9	5
Vivienda	-4.2	6
- Sectores Militares 2_/	4.9	4
- Economía	9.2	1
GEP SEGUN OBJETO DEL GASTO (1963-1988)		
* Gasto corriente	1.3	4
Remuneraciones	-0.02	5
Bienes y servicios	-2.1	6
Transf. corrientes	5.2	1
Pensiones	4.2	2
* Gasto de capital	2.2	3
Total:	1.3	
GASTO CORRIENTE DIRECTO POR NIVELES Y MODALIDADES (1963-1988)		
Inicial	7.1	1
Primaria 3_/	-1.9	4
Secundaria 3_/	3.5	2
Superior 4_/	0.4	3
Total GCD 5_/	-0.1	

Fuente : ILEE, Base de datos

Elaboración: Propia

(*) Promedio anual obtenido mediante técnica de los mínimos cuadrados ordinarios.

1_/ Periodo: 1950-1987. 2_/ excluye fuerza policiales.

3_/ incluye tanto menores como adultos. 4_/ excluye

Universitaria. 5_/ incluye Educación Especial y Ocupacional.

En resumen durante el gobierno de Odría el GEP así como el resto de sectores tuvo que ceder posición ante la prioridad de los gastos militares. Más adelante, hasta el primer gobierno de Belaúnde, el GEP compitió por recursos financieros con los sectores Salud y Vivienda. En adelante la prioridad de los gobiernos de turno estuvo dirigida al sector Economía para amortización de la deuda externa y ello obligó a una reducción de la participación de casi la totalidad de sectores del Gobierno Central. En ese contexto, los sectores sociales en general y el educativo en particular se vieron afectados.

Los cambios ocurridos en el GEP han sido presentados de manera gruesa. No tenemos de este modo, un claro conocimiento de lo ocurrido por objeto del gasto y por niveles educativos. La siguiente parte, en la medida de lo posible, tratará de responder a lo requerido.

Cambios al interior del GEP

Es necesario saber que sucede al interior del GEP cuando la economía entra en crisis. Y lo es por dos razones: primero, siendo un sector intensivo en mano de obra (docentes), la caída del GEP implicaría también la caída de las remuneraciones; y segundo, al ser la composición por edad de la demanda educativa mayoritariamente joven, la caída del GEP afectaría directamente a los niveles educativos básicos, inicial y primaria. Para ello empleamos los Cuadros 3, 4 y 5.

Cuadro 4
Perú: Estructura del Gasto Directo por niveles y modalidades según gobiernos, 1963-1988

(En porcentajes)

	1963 68	1968 75	1975 80	1980 85	1985 88
Inicial	1.4	1.9	3.3	4.7	5.9
Primaria	78.7	72.5	66.2	54.9	57.1
Secundaria	14.4	20.5	24.5	33.8	30.6
Superior	3.4	2.8	3.6	3.7	3.6
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ILEE, Base de datos

Elaboración: Propia

Cuadro 5

Perú: Estructura del gasto del Ministerio de Educación según gobiernos, 1963-1988

(En porcentajes)

Pliegos	1963 68	1968 75	1975 80	1980 85	1985 88
- Gasto corriente	96.2	96.6	96.1	96.8	94.8
Remuneraciones	74.7	70.5	66.4	62.3	52.0
Bienes y servicios	2.7	2.3	2.1	1.5	1.4
Transf. corrientes	12.4	12.9	18.1	22.1	26.0
Pensiones	6.4	10.8	9.5	11.0	15.5
- Gasto de capital	3.8	3.4	3.9	3.2	5.2
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

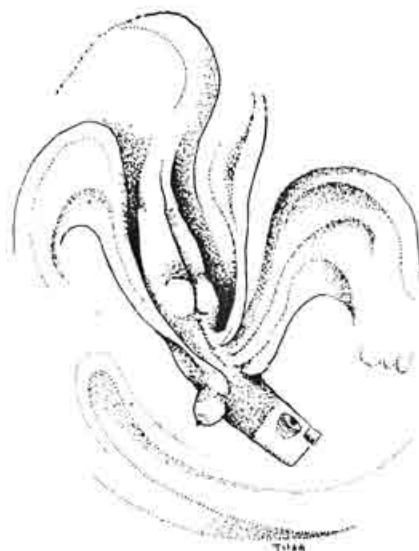
Fuente: ILEE, Base de datos

Elaboración: Propia

De acuerdo con los Cuadros 3 y 5, el gasto corriente total mantiene una posición estacionaria (96.0%) en la estructura del gasto durante los distintos gobiernos. Al interior del gasto corriente, pierden espacio tanto las remuneraciones como los bienes y servicios mientras que van ganando posición las transferencias corrientes y las pensiones. Esto implica que en el sector educativo público el pago a los trabajadores cada vez cobra mayor presencia, a pesar de la caída observada en las remuneraciones.⁶ El gasto de capital, por su lado, mantuvo también un participación estacionaria.

En términos de tasas (véase Cuadro 3), el concepto más dinámico resultó ser las transferencias corrientes (5.2% anual), seguido de las pensiones (4.2% anual). En cambio, las remuneraciones y los bienes y servicios ejecutaron tasas de crecimiento negativas: -0.02% y -2.1%, respectivamente.

Por el lado del gasto por niveles y modalidades, el Cuadro 4 indica una presencia mayor del gasto corriente directo tanto en la Educación Inicial como la Educación Secundaria. En cambio, la Educación Primaria va perdiendo posición. Igualmente, se advierte una presencia de la Educación Superior (Artística, Tecnológica y Pedagógica) en el total del gasto sin mayor variaciones en el tiempo. Esta vez en tasas de crecimiento, la Primaria viene descendiendo en el periodo (-1.9% anual) e igualmente el total del gasto corriente (-0.1%). Si comparamos el descenso de esta última categoría con el incremento logrado por el gasto corriente (1.3%), la diferencia entre uno y otro es atribuible a la mayor presencia del gasto corriente indirecto; es decir, al pago de la burocracia.



Tendencia del GEP en el marco del proceso de ajuste estructural⁷

Parte de las medidas del proceso de ajuste estructural es reducir el nivel del gasto del sector público. Para que ello se cumpla es necesario desprenderse, sobre todo, de aquellas empresas que compiten de manera desleal (con precios de venta subsidiados) con el sector privado e impiden el buen funcionamiento del mercado. La reducción del tamaño del Estado permitirá liberar recursos financieros. Como el Estado, en la concepción liberal, sólo deberá dirigirse a brindar apoyo al sector privado con obras de infraestructura y de índole social (salud y educación), se espera una transferencia de recursos a la educación pública.

La pérdida del ritmo del Gasto Educativo Público se inicia en 1966 y los cortos intentos de los cuatro últimos gobiernos por tratar de modificar la tendencia decreciente no lograron su cometido.

Ciertamente, al constatarse que hoy en día la economía peruana se encuentra en recesión y se está ejecutando el Programa de Reforma Tributaria -que deberá dar sus frutos en el mediano plazo-, se espera que el incremento del GEP se concrete en el mediano plazo.⁸

Dada que la Educación Universitaria resultó ser socialmente menos rentable medida a través de la tasa de retorno,⁹ en adelante los alumnos del nivel superior sufragarán sus propios costos de enseñanza. No obstante, los alumnos que demuestren tener una condición socioeconómica baja y no puedan durante el transcurso de sus estudios pagar el costo del mismo, se les asistirá con créditos universitarios, pagaderos al término de la carrera universitaria y una vez incorporados al mercado de trabajo.

La Educación Básica -Inicial y Primaria de Menores- será el nivel educativo que recibirá mayores recursos. Los bajos índices de escolaridad, sobre todo del nivel educativo que está dirigido a los primeros años de edad, demuestran un rezago con respecto al resto de niveles educativos.

La Educación Técnica, por su lado, igualmente será beneficiada con mayores recursos. El desarrollo que hoy en día evidencian en materia tecnológica los países industriales se sustenta en el apoyo otorgado a la educación técnica por sus respectivos gobiernos en la oportunidad debida.

Los recursos financieros deberán ser destinados principalmente a la generación de la infraestructura (aulas, gabinetes, laboratorios, talleres) necesaria que sustente el próximo crecimiento de la economía. En ese sentido, se espera una mayor vinculación entre el mercado de trabajo y el mercado educativo.

Palabras finales

Después de observar que el GEP (y por comprensión las remuneraciones) han venido descendiendo paulatinamente desde 1966, comprendemos los reclamos de los docentes.

Las políticas de estabilización y el actual proceso de ajuste estructural motivaron la contracción real del GEP. En un contexto económico de crisis recurrentes, los gobiernos de turno creyeron conveniente dirigir los recursos financieros captados por el Gobierno Central, en períodos gubernamentales diferentes, al gasto en defensa y al pago de la deuda externa. La creciente participación de este último en el total del gasto del Gobierno Central, hizo que la totalidad de sectores (incluida la educación) "compitieran" por obtener los cada vez más escasos recursos financieros. En esta lógica de consecución, a la educación pública no le fue bien. Amparados los gobiernos en respuesta como las siguientes: "El Magisterio nacional es muy numeroso, y podría originar, si le otorgan como aumento salarial lo que piden, el descalabro de la economía" o, como ésta, "si quieren aumentos, deberán ser generados por ustedes mismos", los docentes finalmente no lograron mejorar sus condiciones de vida.

Ante la pregunta si la caída observada del GEP pudo ser mayor, nuestra respuesta es afirmativa. El trato diferencial en materia remunerativa que brindaron los gobiernos a las distintas Leyes de Carrera de la Administración Pública, sirvió -en el caso de los grupos más próximos al poder político- para obtener una

mayor ventaja remunerativa.¹⁰ Esta estrategia no fue practicada por los docentes. En cierto modo, la cohesión de éstos a través de su organismo sindical, impidió un mayor deterioro de sus ya golpeadas economías.

El gasto por niveles y modalidades indica una presencia mayor del gasto corriente en la Educación Inicial como la Educación Secundaria. En cambio, la Educación Primaria va perdiendo posición. Igualmente, se advierte una presencia de la Educación Superior (Artística, Tecnológica y Pedagógica) en el total del gasto sin mayor variaciones en el tiempo.



Notas:

1. La Economía de la Educación trata además sobre el mercado de trabajo, las externalidades, los ingresos, etc.
2. La teoría del capital humano se constituyó en el cuerpo teórico de las ideas que sustentaban una relación causal directa de la educación a la economía.
3. No obstante, durante la vigencia del periodo llamado "Estado desarrollista" (1950-1965) se pudo comprobar como las ideas de la economía de la educación en general y de la teoría del capital humano en particular, auspiciadas principalmente por los organismos y agencias internacionales para el desarrollo, fueron difundidas, pero sin la debida comprensión. Nuestra percepción en los actuales momentos es que la Economía de la Educación viene -como parte del liberalismo- con mucha fuerza.
4. Los gastos de los sectores sociales lograron alcanzar su punto máximo durante el primer gobierno de Belaúnde (1963-1968). En este periodo es cuando finaliza la onda expansiva de los gastos en salud, educación, vivienda y trabajo iniciada por el "Estado desarrollista".
5. No se pudo incluir en la serie por cuestiones metodológicas los datos referidos a las Fuerzas Policiales. Hasta el año 1968, el referido sector venía conjuntamente con Transporte y Comunicaciones en un único pliego. En ese

sentido, los datos del total de gastos militares se encuentran subestimados.

6. Durante los últimos años de la década de los ochenta, parte de los pagos a los docentes (refrigerio y movilidad) se ejecutó como transferencias corrientes. Más aún, esta partida presupuestaria consigna los pagos efectuados al personal dependiente de los Organismos Públicos Descentralizados (Biblioteca Nacional, Instituto Peruano del Deporte, Instituto Geofísico del Perú e Instituto Nacional de Infraestructura Educativa). Por ello, su mayor presencia en el gasto total.
7. Las siguientes ideas se basan en lecturas efectuadas a los artículos de la revista Finanzas y Desarrollo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En ese sentido, no representan el pensamiento oficial de las citadas instituciones.
8. Además, a pesar de la "luz verde" otorgada por los organismos financieros internacionales (FMI), los créditos llegarán recién en 1993.
9. Véase ponencia de Arturo Miranda presentada al mismo evento.
10. La hipótesis le corresponde a Manuel Paiba, la cual compartimos.